

Entrevista a Leandro Baquela y a Ramiro Pash, director y fotógrafo de *María Libre* (2013)

Escrito por: El Ojo que Piensa



María Libre es la ópera prima de Leandro Baquela, fue filmada de forma independiente en Buenos Aires y Rosario, con actores locales de este último lugar y la participación estelar de Gustavo Garzón.



1. ¿De qué se trata *María Libre*?

Leandro Baquela: Es una historia que se sitúa en un marco atemporal, y que expone de manera cruda y directa la esencia de los distintos pensamientos ideológicos, representados en los diversos personajes que se suceden en la película.

María es un personaje ficticio sobre el cual gira toda la historia. Es un personaje femenino, perteneciente al movimiento de izquierda, con carácter revolucionario, contestatario. De esos personajes que se transforman en símbolos, y por ende, son enervados como bandera de cualquier lucha que se lleve a cabo ante alguna injusticia social...

La presunta desaparición de esta mujer, hace que un conductor de tv de cable llame a dos de sus habituales columnistas para juntarse a debatir acerca del hecho. Estos tienen ideologías marcadamente diferentes. Un ultra defensor de María y su antagonico, un ferviente detractor de los derechos humanos y amante de los límites.

En la película se aprecia claramente la exposición constante de los sentimientos más profundos de personas que están viviendo el ocaso de un personaje, el cual se marca desde el minuto cero, es sumamente trascendental en sus vidas.

2. ¿Qué temas sociales o de importancia para la Argentina se ven presentes en la historia?

LB: Si bien la idea es no situarnos específicamente en un tiempo específico, hablando desde la mirada puntual de quien redacta el guión, tratamos de tocar temas de importancia para el país, como la nefasta última dictadura militar vivida, o, hablando a un nivel más global y en términos positivos, las referencias constantes de líderes revolucionarios tan importantes para Sudamérica, como el *Che* Guevara, Fidel Castro o Chávez. María recogió la semilla que ellos plantaron, tiene su esencia.

Por otro lado, es necesario remarcar que la historia no está ambientada en un tiempo específico, por el simple hecho de que estamos convencidos que podría acomodarse a cualquier segmento de la historia argentina o de cualquier otro país del mundo. Lo que contamos es tan antiguo como interminable, y es muy posible que quien vea la película, la pueda identificar en cualquier contexto que le sea más cercano, más allá del pensado inicialmente por nosotros. Por lo cual, teniendo la posibilidad de que el espectador se pueda sentir participe de la historia y situarla en el contexto que le sea más conveniente o interesante, nos pareció un pecado limitarlos poniendo un tiempo puntual.



Leandro Baquela

3. ¿Cómo líder del proyecto, y teniendo en cuenta tanto aspectos técnicos como visuales, que tanto cuesta rodar de manera independiente en Argentina?

LB: En principio es necesario aclarar que decidimos funcionar como un equipo, donde no hay escalas, ni mandos. Todos formamos parte de un mismo trabajo donde cada cual se ocupa del sector donde mejor pueda aportarle al bien común, que es la película. Esta es la esencia de la producción. Personalmente, más que un cine de autor, creo en un cine de autoría colectiva. Así arrancamos con este primer proyecto y de

la misma forma tenemos pensado afrontar los que se sucedan posteriormente.

Aclarado ese punto, creo que a grandes rasgos, siempre que haya una idea terminara surgiendo una posibilidad. En nuestro caso, contamos con un productor ejecutivo, Amedeo Serio, que es quien nos facilita todos esos aspectos que se complican al trabajar de manera independiente.

El esfuerzo lógicamente que es doble, porque no contamos con un grupo de trabajo tan extenso, pero en virtud de simplificar las producciones para de esa forma darle mayor importancia la historia en sí, sin dudas de que este es el camino más libre e interesante.

4. ¿Cuáles el tratamiento visual que se intenta dar a la producción?

Ramiro Pash: El tratamiento visual del largometraje responde, naturalmente, a las necesidades del guión. Siendo una trama que se desarrolla en la clandestinidad y se inspira en hechos reales de épocas turbulentas de la humanidad, el tratamiento visual será aquel que logre una estética oscura y presente una connotación acorde.

Primará entonces una iluminación que aporte toda la pobreza y precariedad de un estudio montado en la más absoluta improvisación; aquella luz que no podría existir fuera de la necesidad de ser estrictamente utilitaria. Asimismo, la composición general de los planos será compleja y el espectador podrá esperar escenas en las que rijan el descentramiento y la inestabilidad a través de composiciones basadas en las diagonales; y todo esto en aras de aderezar un guión que se balancea radicalmente entre una postura y otra.

5. ¿Cómo definirías tu estilo fotográfico y cómo interactúa con la película?

RP: Definiremos limitar. No existe en mí como artista la imperiosa necesidad de torcer el rumbo de mis obras para ajustarlas a ciertas características que puedan percibirse como el denominador común de mi producción, no. El artista, el buen artista, comprende la inmensidad y la monumental superioridad y trascendencia del arte -y de su arte- ante su mortal y pequeña persona. Y es por esto que él ha de subordinarse a las necesidades de la obra artística y elevarla al lugar que sólo ella corresponde y trabajar por y para ella, por lo que no podría decir que busco forjar o poseer un estilo pues no depende de mí. Con todo, sí podría decir que para toda mi obra -y sin excepción- pretendo el máximo rigor compositivo con el noble fin de construir imágenes complejas con resultados simples y siempre atractivos. Quien se siente a mirar la película, podrá sentarse esperando un largometraje estéticamente exquisito.



Leandro Baquela y su equipo de rodaje

6. ¿Cuál crees que es el mayor desafío que afrontar al pasar de tu labor como fotógrafo a manejar la fotografía integral de un largometraje?

RP: Como artista sé muy bien que no existe diferencia esencial entre el lápiz, el pincel, el cincel o la cámara fotográfica. Todas las disciplinas visuales responden a las mismas reglas compositivas, beben del mismo lenguaje visual único; el punto, la línea y el plano son el alfabeto elemental de la imagen. El rojo es rojo en el dibujo, en la pintura, la escultura, la imagen fija o la imagen en movimiento. Un largometraje es una obra visual como lo son los girasoles de Van Gogh.

Una película no es más que una recopilación de miles de imágenes proyectadas a una velocidad de treinta por segundo para crear la ilusión de movimiento.

No existe por tanto un desafío realmente grande para quien domine el lenguaje visual; puede sentirse seguro el pintor que toma una cámara pues ésta es a la película lo que el pincel al lienzo; la construcción de la imagen sigue las mismas reglas. Dicho esto, no creo que pueda hablarse de un desafío concreto y resultado directo de mí hacer fotográfico tanto como de un desafío relacionado con el hecho de trabajar con un equipo en contrapunto al solitario trabajo que estoy acostumbrado a realizar.

SINOPSIS

Un reconocido conductor de televisión por cable reúne a dos de sus habituales invitados para debatir acerca de la reciente “desaparición” de María, revolucionaria contemporánea, luchadora, guerrera, emblema de generaciones pasadas y actuales, y emparentada de lleno con el movimiento de izquierda. Durante el debate se reflejan dos puntos de vistas totalmente opuestos: el de un ultra defensor de María y su antagonico, un ferviente detractor de los derechos humanos y amante de los límites. Además se suma la intervención de un mediador, el conductor de programa, que no termina de volcarse por fijar una postura. Amada y odiada por igual, y con la misma vehemencia por ambos, María (quien en la película siempre es nombrada, aunque no aparece representada físicamente) saca a la luz las marcadas diferencias entre los integrantes del programa, y la intolerancia para poder debatir cuando se opina diferente. La historia cuenta con la inclusión de distintos *tapes* que sirven para ahondar en la vida del emblemático personaje. Y, al debate ya instalado dentro del programa, se suman las llamadas de los televidentes, que funcionan para aportar otras posturas, o, en algunos casos, crear más controversia. Filmada en “tiempo real” el film tiene cinco personajes fijos (el conductor del programa, dos invitados, un camarógrafo y un asistente), más participaciones especiales mediante *tapes*, y un solo escenario, el estudio donde se realiza el programa. Lo que se ve en pantalla es el programa en vivo, más el detrás de cámara, que se genera en los cortes o antes del mismo.

FICHA TÉCNICA

Dirección y guión: Leandro Baquela; producción: Amedeo Serio; asistente de producción: Leonela Murazzo, Florencia Di Giacinti; dirección de fotografía: Ramiro Pasch; Foto fija: Fátima Baquela; banda sonora: Soledad Maldonado; sonido directo: Decibeles Audio; maquillaje: Agustina Muñoz; diseño gráfico: Cintia Paz, Amapola Diseño. Reparto: Gustavo Garzón, Adrián Coirini, Leandro Croce, Pablo Nazziconi. Rodaje: Rosario, Buenos Aires. Fecha de estreno programada: abril de 201.